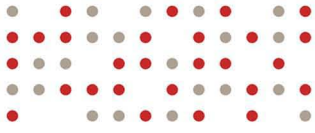


paginas.
crítica

de arte

41 42 43 44 45 46 47 48 49 50 51 52 53 54 55 56 57 58 59 60

19 18 17 16 15 14 13 12 11 10 9 8 7 6 5 4 3 2 1 0



CENTRO CULTURAL
PALACIO
LA MONEDA

**CENTRO DE
DOCUMENTACIÓN
ARTES VISUALES**

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción parcial y/o total. Conforme a la Ley
N°17.336 sobre Propiedad Intelectual en Chile.

AÑO 2

Nº 10

MAYO / 89

COLABORAN

FLU VOIONMAA
MARIELA MUÑOZ
GERMAN GONZALEZ
GERMAN MUÑOZ

Secretaria de Redacción
Elsa Gatica E.

Portada
Kiko Zamudio

=====

EDITORIAL

La insistencia en re-editar "PAGINAS DE CRITICA", en su segundo año, mantiene las expectativas de tratar de satisfacer la carencia que hemos visualizado al interior del micro espacio ocupado por la crítica de las artes visuales en Chile, hoy.

Esta falta no es sinónimo de inexistencia, sino más bien, de la insuficiencia de un muestrario amplio de opciones respecto a este quehacer que pueda agilizar el debate entre los distintos discursos críticos y artísticos. En este sentido, estas páginas de reflexión crítica no pretenden invalidar ninguna postura, sino plantear un ejercicio de alternativas críticas; un ejercicio que, desde diversas perspectivas, distintos enfoques y marcos teóricos, desde diferentes concepciones del arte y de la crítica, favorezca el pluralismo teórico dentro de la estática situación de la crítica hoy.

Esta otra perspectiva que se pretende dejar traslucir en nuestro ejercicio, está situada -en términos globales- en la capacidad de abordar crítica, íntegra y creativamente el hecho artístico. Esto implica, entre otras cosas, acceder a las creaciones con un respaldo teórico actualizado, empaparse del entorno dentro del cual la obra se inserta, interiorizarse de la trayectoria y las preocupaciones de los creadores, poner plena atención al sistema de producción y a los significantes que manejan y situarlos dentro del universo sígnico de nuestra cultura. Todo esto para intentar que nuestro trabajo de alguna manera constituya una vía de acceso hacia el hecho creativo, facultando una "relativa" explicitación de claves, nunca clausurando la eventual apertura significativa de la obra, imprimiendo a la lectura un carácter proposicional, sin desdeñar la posibilidad de ejercer una crítica recreativa que asimismo, pueda ser leída desde dentro del hecho artístico, como parte de él.

MARIELA MUÑOZ

=====DENTRO Y FUERA DEL CUADRO=====

[Ismael Frigerio -UTOPIAS- Galería Plástica Nueva]

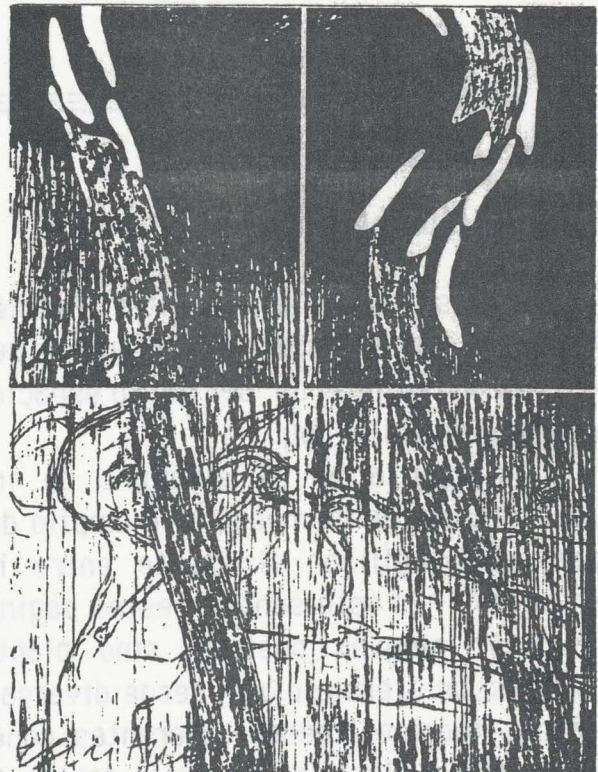
Luego de un recorrido a la última muestra de Galería Plástica Nueva, difícil resulta zafarse de una necesidad trabajosa, resbaladiza con lo pintado.

La propuesta de Frigerio busca situaciones periféricas al discurso en el cuadro. Existe una postura, que desde fuera podríamos prefigurar como una "declamatoria" de lo americano, pero que al interior del cuadro resulta difícil corporizar, ya que "desde lo pintado" tan sólo podemos pesquisar o llegar a sospechar de algo que se nos quiere decir, algo que obscuramente llegaríamos a identificar con lo propuesto como visualidad. Podríamos, también, interrogarnos acerca de sustrato extrapictórico de esta postura, ya que leyendo "desde acá", no deja de sorprender la fisonomía de

este discurso americanista, su voluntad insistente por dirigirse a lo intangible -a lo que ya no está- a la epopeya de lo americano y no a su contextura visible, a su cuerpo. Es así como seduce la posibilidad de calibrar el discurso, de confrontar esta "fabulación de los significantes", con su riesgo de convertirse en algo ajeno a lo que se refiere.

El pintor demarca su sistema plástico, nos plantea estrategias unificadoras, serializa, homogeniza sus gestos, limita el campo de su repertorio cromático, juega con las consonancias de su sistema, fragmenta el cuadro y también el cuerpo, nos conduce por la sinuosidad de serpientes hacia el curso ondulante del agua, reduce el número de sus signos y los hace transitar de un cuadro a otro.

Tal vez sea en esto último, en esta "errancia" de los signos, en este deambular de los gestos y no en las imágenes, donde cabría la posibilidad de metaforizar la condición americana.



"VOLUNTAD Y DESEO" - 1989
254 X 193 cms. - Carbón y témpera sobre papel

Pero aún cuando todo este sistema parece plegarse saludablemente sobre sí mismo, toda esta gimnasia visual no puede dejar de patentizar la pugna constante entre el gesto gráfico y lo propio de la imagen, entre la iconicidad de la imagen como vehiculadora de la atención dentro-fuera del cuadro y, por otro lado, la gráfica como gesto que no pretende salir de él.

La imagen en la pintura de Frigerio, aparece a primera vista, semioculta, se desdibuja, parece no estar en el cuadro, nos detenemos primero en el despliegue gráfico-gestual, en su dominancia sobre el plano, pero a medida que sacamos la imagen de su ubicuidad, esta empieza a disputar y a ser desbordada por el sistema gráfico que la contiene y la atrapa a la manera de una caligrafía devoradora.

Es aquí donde nuestra mirada no puede evitar distraerse ya que esta tensión dificulta el ingreso al cuadro y más bien nos mantiene observantes ante esta pugna entre lo pintado y su gráfica, entre lo propio de la imagen y los impulsos del gesto.

GERMAN MUÑOZ PILICHI

EL DISCURSO ARTISTICO FRENTE A LAS NUEVAS CONDICIONES POLITICAS

Es sabido que en términos generales el sector artístico intelectual chileno tiende a separarse del discurso político contingente. Las excepciones dentro de esta particular historia han sido frecuentes, pero aún así el tradicional "apartheid" estético se ha mantenido. Podríamos avanzar en esto diciendo que incluso personalidades tan prestigiosas en el ámbito político como un Antonio Gramsci expuso la contrariedad entre estos aspectos. Su planteamiento casi lo podríamos reducir a una formulación matemática: existiría una "inversa proporcionalidad" entre arte y política: a mayor dominancia de una, menor presencia de la otra. La explicación estaría en que la ideología política por naturaleza siempre tiende la utopía; el arte, en cambio, siempre privilegiará el presente y la comprobación del desarrollo utópico dentro de él. El arte, por lo tanto, figurará para la política una eterna molestia de retaguardia, límite al cual nunca se considerará dentro de la verdadera discusión partidista.

En todo caso no debemos concluir en una imagen "aséptica" del arte en relación a la política. En verdad el camino debe ser otro. Obviamente una relación arte-política a partir de una definición "partidista" será irreal. La utopía política siempre se identificará en la lucha por el poder. La expresión artística, en cambio, querrá guardar una distancia desinteresada y, sin embargo, "comprometida" con el presente: el arte se esforzará en conectarnos y ponernos en medio del mundo que nos rodea.

Es por ello muy importante un modo político que se desprenda de la condición estética, una política que se oriente a mantener y a desarrollar este discurso en forma paralela al discurso político-partidista o político-institucional.

En una fase histórica en nuestro país en que el desvanecimiento de las limitaciones autoritarias tiende a desarrollar vertiginosamente expectativas para el futuro inmediato, no esperemos que las coaliciones políticas opositoras u oficialistas tomen la iniciativa en esta "política otra", definidora de parámetros culturales y artísticos en la sociedad democrática; de hecho, el contenido programático de estas coaliciones no asume ni siquiera en forma superficial estas temáticas. El principio más viable, en cambio, es tomar aquí y ahora el trabajo de desarrollar una voz autónoma en torno a las "políticas" culturales y artísticas.

Las temáticas y problemas en el largo inventario de frustraciones dentro de las relaciones estético-sociales abundan: ¿Un arte de masas o una arte en la cultura de masas? ¿una disolución del arte en la vida o una comprobación de la vida en el arte? ¿el arte como una artesanía elitista o como un "nuevo objeto" de tráfico social? Y cuantas más ¿Un arte para elegidos o una igualdad de derechos para elegir el arte? Y sobre estas temáticas: ¿artísticas o políticas?

Ojalá que esta última interrogante no entre en el inventario aludido y comencemos de una vez por todas a intentar prácticamente una respuesta para la planificación real de las soluciones. Esto pasa por la voluntad de la autonomía, por el reconocimiento de nuestra responsabilidad y de nuestra soledad -por lo tanto, de nuestra necesaria "concertación"- en fin, por el darse cuenta de la validez del discurso "político" y social del arte.

GERMAN GONZALEZ QUIROZ

REVISION Y PLANTEAMIENTO PARA UN MARCO PRACTICO-TEORICO DE LA CRITICA DE LAS ARTES VISUALES.

Es muy reconocido el hecho de que la reflexión estética como la proliferación ilimitada de los objetos dignos de ser llamados obras de arte, han perdido, en nuestro siglo, su marco unitario. En consecuencia, la lectura de una obra de arte se ha vuelto más compleja: el discurso axiológico basado en la representación no cubre más las necesidades de una lectura crítica.

Mi inquietud es plantear, primeramente, algunas dudas con respecto a la pregunta ¿cómo hay que entender el discurso crítico ahora? y luego proponer o re-plantear algunas ideas para el procedimiento de una práctica crítica.

Entiendo que actualmente existen cambios perceptibles a nivel de la conciencia de la práctica crítica. Esta ya no se basa solamente en la entrega del conocimiento acerca de la obra. La atención del crítico no se dirige necesariamente a la obra, sino al lenguaje, a la expresión lingüística.

La táctica de la crítica nueva borraría, de este modo, las fronteras entre los distintos géneros literarios. La creatividad y la creación, la "heurística" como principio del discurso, se unen en el lenguaje de la crítica. ¿Servirá como pauta axiológica para la crítica?

La exquisitez de una buena crítica se impulsa por la obra misma a criticar. Las palabras, el lenguaje crítico, camuflan los juicios, que se dejan entrever pero que no se explicitan. El juicio se mide en la "temperatura" de las palabras.

Pienso que la obra sigue dando la pauta para la mirada crítica, no como un texto fuera del texto. La obra constituye el punto de partida y de llegada. La crítica ¿se mueve en un círculo sobre una línea?

La otra proposición para el procedimiento de la práctica crítica es la insistencia en el acto de ver, en la mirada. En dicho sentido, aquella sería para mí una lección permanente de un ver abierto, aunque identificado: yo soy quien veo algo y quiero que otros también vean. Es un hacer ver consciente. Un descubrir relaciones. Una consideración de una dialéctica, mientras no tenga claro de que otra manera pudiera hacer crítica.

FLU VOIONMAA

83 73 93 37 38
33 43 53 93 33

22 23 24 25 26 27